

QH45

BSS

V. 10



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON



HISTORIA NATURAL DE LAS AVES.

LAS VIUDAS.

Todas las especies de viudas se encuentran en Africa; pero no pertenecen exclusivamente á ese clima, pues se han visto en Asia hasta Filipinas; todas tienen el pico de los granívoros, de forma cónica y mas ó menos acortado, pero siempre bastante recio para romper los granos de que se alimentan. Son notables por su larga cola, ó mas bien por las largas plumas que en la mayor parte de las especies acompañan la verdadera cola del macho, y nacen mas altas ó mas bajas que la fila de plumas de que está compuesta; todas en fin ó casi todas están sujetas á dos mudas al año, cuyo intervalo, que corresponde á la estación de las lluvias, es de seis á ocho meses, durante los cuales los machos no solo están privados de la larga cola de que acabo de hablar, sino tambien de sus bellos colores y agradable canto. Hasta la vuelta de la primavera no empiezan á recobrar los dulces sonidos de su voz, y á tomar otra vez su verdadero plumage y larga cola, y todos los atributos en fin, y todas las señales de su dignidad de machos.

Las hembras, que sufren las mismas mudas, no solamente pierden menos porque tienen menos que perder, sino que se libran también del notable cambio en los colores del plumage.

En cuanto á la muda de los machos jóvenes, es fácil conocer que no puede tener tiempo fijo, y que se adelanta ó atrasa según la época de su nacimiento: los hijos de las primeras crias empiezan á echar su larga cola en mayo, y los que nacieron de las últimas no la adquieren hasta setiembre ú octubre.

Dicen los viajeros que las viudas hacen su nido con algodón, que tiene dos pisos, que el macho habita el superior, y que la hembra empolla en el cuarto bajo. Sería posible justificar estos hechos en Europa y aun en Francia, en donde cuidándolas con conocimiento se podría hacer criar á las viudas con buen resultado, como sucede en Holanda.

Estos pájaros son muy vivos y muy inquietos, sin cesar alzan y bajan su larga cola, gustan mucho de bañarse, no están sujetos á enfermedades, y viven hasta doce ó quince años. Se les alimenta con una mezcla de alpiste ó mijo, y para refrescarles se les dan hojas de escarola.

Es bastante singular que el nombre de *viudas* con que son conocidos generalmente, y que parece convenirles también, sea porque el negro domina en su plumage, sea porque llevan la cola arrastrando, lo deban á una equivocación. Los portugueses les llamaron al principio *pájaros de Widha* (es decir, de Juida), porque son muy comunes en aquella costa de Africa. La semejanza de este nombre con el que en portugués significa *viuda*, habrá podido engañar á los extranjeros, y algunos habrán tomado el uno por el otro, sancionándose este error con tanta mayor facilidad, en cuanto el nombre de *viudas* parece bajo muchos respectos muy adecuado á estos pájaros.

Encuéntanse ocho especies de viudas, á saber: las cinco ya conocidas y que han sido descritas por Brisson; dos especies nuevas muy distintas y notables por la hermosa placa roja que tienen la una en la cola y la otra en el pecho; y yo añado á estas siete especies la del pájaro que Brisson llamó *pardillo de cola larga*, el cual aunque no fuese mas que por esta particularidad, me parece tener mas analogía con las viudas que con los pardillos.

LA VIUDA DE COLLAR DE ORO.

El cuello de esta viuda está circuido por detrás con un medio collar muy ancho de hermoso amarillo-dorado; tiene el pecho anaranjado, el vientre y los muslos blancos, el bajo vientre y las coberteras de debajo de la cola negruzcas; la cabeza, la garganta, la faz anterior del cuello, el dorso, las alas y la cola, negras. Esta cola es como la de los otros pájaros, está compuesta de doce pennas casi iguales, y cubierta por cuatro largas plumas que también nacen del obispillo, aunque en lugar mas alto: las dos mas largas tienen cerca de quince pulgadas; son negras como las pennas de la cola, y parecen hacer aguas; son también un poco arqueadas como las del gallo; su latitud, que es de diez líneas cerca del obispillo, se reduce á tres líneas en la estremidad; las dos mas cortas están entre las dos mas largas, y solo tienen la mitad de su longitud; pero son otro tanto anchas, y terminan en un hilo suelto, como una especie de hebra de seda, que tiene mas de una pulgada de longitud.

Estas cuatro plumas tienen el plano en situación

vertical, y están dirigidas hácia abajo: se caen todos los años á principios de noviembre con la primera muda, en cuya época cambia enteramente el plumage del pájaro, haciéndose semejante al del pinzon de Ardenas. En este nuevo estado la viuda tiene la cabeza variegada de blanco y negro; el pecho, el dorso, y las coberteras superiores de las alas, de un anaranjado deslucido y mosqueteado de negruzco; las pennas de la cola y de las alas de un pardo muy subido; el vientre y lo restante de la parte inferior del cuerpo blancos. Este es su traje de invierno hasta empezar la primavera, época en que sufre otra muda tan considerable como la primera, pero mas feliz en sus efectos; pues le restituye los bellos colores, las plumas largas, y todos sus adornos, recobrando enteramente la cola desde fines de junio hasta principios de julio. El color de los ojos, del pico y de los pies no varía nunca, siendo castaños los primeros, aplomado el segundo, y los últimos de color de carne.

Las hembras jóvenes son á poca diferencia del color de los machos en muda; pero á la vuelta de tres años se vuelven pardas casi negras, y su color ya nunca cambia.

Estos pájaros son comunes en el reino de Angola y en la costa occidental de Africa; se ha visto tambien que vienen de Mozambique, pequeña isla situada cerca de la costa oriental de ese mismo continente, y que se diferencian muy poco de los primeros. El individuo dibujado por Edwards vivió cuatro años en Londres.

Longitud total diez y siete pulgadas y media; longitud tomada desde el pico hasta las uñas cinco pulgadas y cuarto; pico cinco líneas; vuelo diez pulgadas y media; falsa cola quince pulgadas, y veinte y cuatro líneas la cola verdadera, que escede en una pulgada á las alas.



La Viuda encendida.

El Pinzon.

El Gilguero.



El Tangala.

El Hortelano.

LA VIUDA DE CHARRETERAS.

El color dominante de este pájaro es un negro aterciopelado, no habiendo mas escepcion que en las alas, cuyas coberteras pequeñas son de un hermoso rojo, y las medias de un blanco puro, lo que forma al pájaro dos como charreteras: las grandes, así como las pennas de las alas, son negras contorneadas de un color mas claro.

Encuétrase esta viuda en el cabo de Buena-Esperanza. Tiene dos colas como todas las demas: la inferior consta de doce rectrices casi iguales; la superior tiene seis de diferentes longitudes; las mas largas son de quince pulgadas, y todas tienen el plano perpendicular al horizonte.

Longitud total, veinte y dos á veinte y tres pulgadas; quince la cola; el pico, de nueve á diez lineas; y quince los pies.

LA VIUDA MOSQUETEADA.

Toda la parte superior de este pájaro está efectivamente mosqueteada de negro en campo anaranjado, y este último color ribetea las pennas del ala y sus grandes coberteras, que son negras; el pecho es de un anaranjado mas claro sin pintas; las pequeñas coberteras del ala son blancas y forman en ella una ancha

faja trasversal de este color, que es el dominante en toda la parte inferior del cuerpo; el pico es de un rojo vivo, y los pies de color de carne.

Las cuatro plumas largas que tiene este pájaro son de un negro subido: no constituyen parte de la verdadera cola, como pudiera creerse: sino que forman una cola falsa que pasa por encima de la primera. Esas plumas largas se caen con la muda y vuelven á crecer muy pronto; lo que está en el orden comun con respecto al mayor número de pájaros, pero que es una singularidad entre las viudas. Cuando esas plumas han adquirido toda su longitud, las dos del medio esceden á la cola inferior en seis pulgadas y media, y las otras dos tienen una pulgada menos. Las rectrices de la cola inferior, que es la verdadera, son de un pardo oscuro; las laterales están ribeteadas por afuera de un color mas claro, y marcadas en el lado interno con una mancha blanca.

Esta viuda es del tamaño de la dominica; tiene el pico de un rojo vivo, mas corto que el del gorrion; y los pies de color de carne.

LA VIUDA ENCENDIDA.

Todo este pájaro es de un hermoso negro aterciopelado, á escepcion de la sola placa roja que tiene en el pecho y que parece un carbon hecho ascua. Tiene cuatro plumas largas, todas iguales entre sí, que salen de debajo de la verdadera cola, la esceden en mas del doble de su longitud, y van siempre disminuyendo en anchura, de modo que casi rematan en punta. Esta viuda se encuentra en el cabo de Buena-Esperanza y

en la isla de Panay, una de las Filipinas. Es del tamaño de la viuda de collar de oro, y su longitud total es de catorce pulgadas.

LA VIUDA APAGADA.

El pardo-ceniciento reina sobre el plumage de esta viuda, si bien tiene la base del pico roja, y las alas de color de carne con mezcla de amarillo: tiene ademas dos pennas de triplicada longitud que el cuerpo, las cuales nacen en el obispillo, y su extremo es rojo-bayo.

EL GRANADINO.

Los portugueses, hallando probablemente alguna analogía entre el plumage del granadino y el uniforme de algunos de sus regimientos, llamaron á este pájaro *capitan del Orinoco*. Tiene el pico y el cerco de los ojos de un rojo vivo; los pies negros; en los lados de la cabeza, una grande mancha purpúrea casi redonda, cuyo centro está sobre el borde posterior del ojo, y que está interrumpida entre este y el pico por una mancha parda; el ojo, la garganta y la cola son negros; las remeras de las alas, gris-pardas, contorneadas de gris-claro; la parte posterior del cuerpo, tanto por encima como por debajo, de un violado azul; todo el resto del plumage es rojizo, pero en el

dorso está variegado de pardo-verdoso, y ese mismo color rojizo orla exteriormente las coberteras de las alas; los pies son de un color de carne oscuro. En algunos individuos la base de la mandíbula superior del pico está circuida de una zona purpúrea.

Este pájaro se encuentra en el Brasil; sus movimientos son vivos, y agradable su canto: además tiene el pico prolongado de nuestro gilguero; pero difiere de él por su larga cola cuneiforme.

La hembra del granadino es de la misma talla que su macho; tiene el pico rojo; un poco de púrpura debajo de los ojos; la garganta y la parte inferior del cuerpo, de un leonado pálido; el vértice de la cabeza, de un leonado mas oscuro; el dorso, de un gris-pardo; pardas las alas; negruzca la cola, las coberteras superiores, azules, como las del macho; y las inferiores y el bajo vientre, blanquizeos.

Longitud total, seis pulgadas; pico, seis líneas; siete pulgadas y media la cola, que es cuneiforme y consta de doce pennas, de las cuales las mas largas esceden á las mas cortas en veinte líneas, y á la estremidad de las alas en dos pulgadas y tercio; el tarso tiene ocho líneas; la uña posterior es mas recia que las otras, y las pennas cuarta y quinta de las alas son mas largas que las restantes.

EL VERDECILLO.

Sin embargo de que en muchas provincias se haya dado á este pájaro el nombre de verderon, fuera desacierto confundirle, supuesto que aun haciendo caso omiso de ciertas diferencias, se distingue en que este

carece del tubérculo óseo que se observa en el paladar del otro.

El verdecillo pasa el invierno en los bosques; los árboles siempre verdes le sirven de guarida contra las intemperies de la estación rigida, y no desprecia para este mismo objeto los ojaranzos y las copudas encinas que bien que secas no están todavía deshojadas.

Estos mismos árboles, y algunas veces los zarzales, le sirven para criar en la primavera. Su nido es mas grande y casi tambien construido como el del pinzon, compuesto de yerba seca y musgo por afuera, y de crin, lana, y plumas por dentro. Algunas veces lo hace en las grietas de las ramas, que ensancha con el pico, y al rededor del cual forma tambien un reducido almacén para provisiones.

La hembra pone cinco ó seis huevos manchados en el extremo mas ancho de rojo-pardo en campo blanco verdoso; empolla con mucha asiduidad; y no abandona los huevos aunque alguno se le acerque; de suerte, que muchas veces se la coge con sus hijos, sin embargo de ser muy desconfiada en cualquier otra circunstancia. El macho se interesa mucho en todo lo que tiene relacion con la familia futura: alterna con la hembra en la incubacion, y muchas veces se les vé jugar al rededor del árbol en que está el nido, y describir revoloteando muchos círculos cuyo centro es el nido, elevarse á saltillos para volver á caer como sobre si mismo, y batir las alas con movimiento y canto muy alegre. Cuando se va y cuando vuelve, es decir, en las dos épocas de su paso, arroja un grito muy singular, compuesto de dos sonidos, y que ha podido ser causa de que en aleman se le diesen muchos nombres cuya raíz comun significa una campanilla, suponiéndose tambien que el canto de este pájaro se perfecciona en los mestizos que salen de su union con el canario.

Los verdecillos son apacibles y fáciles de amansar; aprenden á pronunciar algunas voces, y ningun otro pájaro se acostumbra tan fácilmente como ellos al ejercicio de la galera, comen tambien á la mano, y acuden á la voz de su dueño, etc. En otoño se reúnen con otras especies para recorrer la campiña; durante el invierno se alimentan de bayas de enebro, y picotean los botones de los árboles, entre otros los del sauce: en verano comen toda clase de semillas, bien que prefieren al parecer los cañamones. No les disgustan las hormigas, langostas, etc.

El nombre solo de verdicillo indica bastante que el verde es el color dominante de su plumage; pero no es un verde puro, sino sombreado de gris-pardo en la parte superior del cuerpo y en los costados, y mezclado de amarillo en la garganta y pecho; el amarillo domina en lo alto del vientre, en las coberturas inferiores de la cola y de las alas, y en el obispillo; orla tambien la parte anterior y las mayores pennas del ala y las laterales de la cola. Todas esas pennas son negruzcas, y la mayor parte contorneadas de blanco en el interior; el bajo vientre es de este último color, y los pies de un pardo rojizo.

La hembra tiene mas pardo; su vientre es casi enteramente blanco, y las coberturas inferiores de la cola mezcladas de blanco, pardo y amarillo.

El pico es de color de carne, de forma cónica, hecho como el del pico-grande aunque mas pequeño; los bordes de la mandíbula superior están enteramente escotados hácia la punta, y reciben los bordes de la mandíbula inferior que son un poco entrantes. El pájaro pesa algo mas de una onza, y su tamaño es á poca diferencia el de nuestro gorrion comun.

Longitud total, seis pulgadas y cuarto; pico, siete líneas y media; vuelo, diez pulgadas y media; veinte y siete líneas la cola, que es algo ahorquillada y

escede á las alas en doce ó trece líneas; pies, ocho líneas y media; dedo medio, diez. Estos pájaros tienen una vejiga de la hiel, una molleja musculosa forrada con una membrana sin adherencia, y un buche bastante considerable.

Algunos suponen que hay verdecillos de cuatro tamaños distintos; pero esto no está justificado con observaciones bastante exactas, y es verosímil que esas diferencias de talla no sean mas que accidentales, y que dependan de la edad, del alimento, del clima, ó de otras circunstancias de la misma naturaleza.

EL PAPA.

Este pájaro debe su nombre á los colores del plumage, y sobre todo á una especie de muceta de un azul violado que comienza en la base del pico, se estiende hasta debajo de los ojos, cubre las partes superiores y laterales de la cabeza y del cuello, y en algunos individuos vuelve á parecer debajo de la garganta; tiene la faz anterior del cuello, toda la parte inferior del cuerpo, y aun las coberturas superiores de la cola y el obispillo, de un hermoso rojo casi encendido; el dorso, variegado de verde-tierno y de aceitunado-oscuro; las grandes pennas de las alas y de la cola, de un pardo rojizo; las grandes coberturas de las alas verdes, y las pequeñas de un azul violado como la muceta. La naturaleza necesita muchos años para formar un plumage tan hermoso, de modo que no está perfecto hasta el tercero. Los jóvenes son enteramente pardos en el primero; en el segundo, tienen la cabeza de un azul vivo, el resto del cuerpo de

un azul verdoso, y las pennas de las alas y de la cola pardas contorneadas de azul-verdoso.

En la hembra especialmente se deja conocer que esta especie participa mucho de la del verdicillo: tiene la parte superior del cuerpo de un verde deslucido, y toda la inferior de un verde amarillento, las grandes remeras son pardas, finalmente ribeteadas de verde; las medianas, lo mismo que las rectrices de la cola, medio partidas en su longitud entre el pardo y el verde.

Estos pájaros crían en la Carolina sobre los naranjos, y no permanecen allí en invierno; tienen de común con las viudas dos mudas cada año, las cuales se retardan ó adelantan según las circunstancias; algunas veces toman ya su trage de invierno hácia fines de agosto ó principios de setiembre, en ese estado la parte inferior del cuerpo se pone amarillenta, de roja que era. Como las viudas, se alimentan de mijo, alpiste, escarola, etc.; son más delicados; pero sin embargo, si una vez se ha logrado aclimatarlos viven hasta ocho ó diez años. Encuéntrase en la Luisiana.

Los holandeses á fuerza de cuidados y paciencia han conseguido criar papas en su país, como lo han hecho con los bengalies y las viudas; y podría esperarse, imitando la industria holandesa, hacerlos criar casi en todos los países de Europa. Son algo más pequeños que nuestro gorrión.

Longitud total, seis pulgadas; vuelo, ocho pulgadas y dos tercios; pico, siete líneas; pie, nueve; dedo medio, ocho; y dos pulgadas y tercio la cola, que aventaja en quince ó diez y seis líneas á las alas.

EL COPETE AZUL.

Comparando este pájaro con el papa y sus variedades, se echan de ver entre ellos analogías tan chocantes, que si, como se asegura, no hubiesen sido enviados aquellos de la Luisiana, y este de la isla de Java, no podría menos de considerarse al de este artículo como perteneciente á la misma especie, y aun estoy muy tentado de hacerlo á pesar de esta supuesta diferencia del clima, atendida la grande incertidumbre de la mayor parte de las notas, por medio de las cuales suele indicarse el país natal de las aves. Tiene la parte anterior de la cabeza y de la garganta de un azul bastante hermoso; la faz anterior del cuello, de un azul más débil; el medio del vientre, rojo; el pecho, los costados, el bajo vientre, las piernas, las coberteras inferiores de la cola y de las alas, de un hermoso rojo; la parte superior de la cabeza y del cuello, la anterior del dorso y las coberteras superiores de las alas, verdes; el remate del dorso y el obispillo de un rojo brillante; las coberteras superiores de la cola, rojas; las remeras del ala, pardas ribeteadas de verde, y lo mismo las rectrices de la cola, á escepcion de las intermedias que están ribeteadas de rojo; el pico, de color aplomado; los pies grises, y el pájaro es algo menor que el gorrión de noguera.

Longitud total cuatro pulgadas y dos tercios; pico siete líneas; pies siete y media; dedo medio, ocho; vuelo cerca de ocho pulgadas; y quince líneas la cola, que está compuesta de doce pennas y escede en siete ú ocho líneas á las alas.

LA EMBERIZA VERDE-AZUL.

Unicamente puede hablarse de ese pájaro y clasificarlo sobre la palabra de Aldrovando, cuyo escritor solo lo ha mencionado con motivo del retrato que fué llevado á Italia por algunos viajeros japoneses, que lo regalaron al señor marqués de Fachinetto. Tales son los documentos en que estriba lo que diré de este pájaro. Al leer su descripción se conocerá facilmente porque le he dado este nombre.

Tiene toda la parte superior verde; toda la inferior blanca; las pennas de las alas y de la cola azules con las costillas blancas; el pico de un pardo verdoso, y los pies negros. Aunque este pájaro es algo menor que nuestro verdecillo y tiene el pico y los pies mas finos, Aldrovando estaba convencido de que el mismo Aristóteles no hubiera podido menos de referirlo á este género. En defecto de Aristóteles lo ha hecho Brisson; y nosotros no tenemos motivo alguno para separarnos del dictámen de este naturalista.

EL VERDE-PARDILLO.

Tiene el pico y los pies pardos; la parte superior de la cabeza y del cuello, el dorso, la cola y las alas de un verde-pardo muy subido; el obispillo, la garganta y toda la parte inferior amarillas, y los costa-

dos de la cabeza variegados de ambos colores, de modo que el amarillo baja un poco sobre los costados del cuello.

El verdecillo de las Indias de Edwards podria ser considerado como una variedad de esta especie, pues tambien tiene toda la parte superior verde-parda y la inferior amarilla; difiriendo de él solamente en que el verde-pardo es menos subido y se estiende sobre el obispillo; en que los costados de la cabeza tienen dos fajas de este mismo color, una de las cuales pasa por encima de los ojos, y la otra, que es mas subida y mas corta, pasa por debajo de la primera; y en que las grandes pennas de las alas están ribeteadas de blanco.

El verde-pardillo es algo mayor que el canario de las Canarias, y le aventaja, segun Edwards, en la escelencia del canto.

EL VERDI-NEGRO.

A escepcion de la cabeza, del cuello y del pecho que son negros, todo lo restante del plumage es verde: dijérase que es un verdecillo que tiene metida una capucha negra. Este pájaro es muy comun en los bosques de Bahamá; canta encaramado encima de los arbustos, y repite siempre el mismo aire como nuestro pinzon, su tamaño es como el del canario.

Longitud total cuatro pulgadas y dos tercios; pico, cinco líneas, y veinte y dos la cola, que escede á las alas en diez ú once.

EL VERDERIN.

Llamamos así á este verdecillo porque tiene menos verde que los precedentes; su pico es tambien mas corto; el cerco de los ojos de un blanco verdoso; todas las plumas de la parte superior del cuerpo, comprendidas las pennas medianas de las alas, sus coberteras y las pennas de la cola verde-pardas contorneadas de un color mas claro; las grandes remeras de las alas negras; la garganta y toda la parte inferior del cuerpo hasta las piernas de un rojo sombrío mosqueado de pardo, el bajo vientre y las coberteras inferiores de la cola, de un blanco bastante puro. Encuéntrase este pájaro en Santo Domingo.

EL VERDECILLO SIN VERDE.

Es probable que jamás hubiera habido verdecillos á no existir pájaros de plumage verde; pero habiéndose llamado así al primero con motivo de su color, los otros pájaros que se han encontrado parecésele en todo menos en los colores del plumage, han debido recibir la misma denominacion de verdecillos. Tal es el pájaro de que se trata: es un verdecillo casi sin verde alguno, pero que en todo lo restante tiene mas analogía con nuestro verdecillo que con ningun otro pájaro. Tiene la garganta y la

parte inferior del cuerpo blancas; el pecho variegado de pardo; la parte superior de la cabeza y del cuerpo mezclada de gris y de pardo-verdoso; una tinta roja en la region inferior del dorso y en las coberteras superiores de la cola; las del ala son de un rojo decidido, de cuyo color están ribeteadas las remeras medias, las grandes y las grandes coberteras, contorneadas de blanco-rosado, así como las timoneras laterales de la cola; en fin, la mas esterna de estas últimas termina en una mancha de este mismo blanco, y es mas corta que las otras. Entre las pennas del ala, la segunda y la tercera son las mas largas.

EL GILGUERO.

Belleza de plumage, dulzura de voz, finura de instinto, gracia singular y docilidad á toda prueba, he aqui lo que reúne este pajarillo, al cual para que se le aprecie en lo que realmente vale, solo le falta el ser raro y venir de lejanos paises.

El rojo-carmesi, el negro-aterciopelado, el blanco y el amarillo-dorado son los principales colores que brillan en su plumage; y la bien entendida mezcla de tintas mas suaves ó mas sombrías les da todavía mayor lustre. Han chocado igualmente á los ojos de todo el mundo; y á sus bellos colores hacen relacion muchos de los nombres que tiene en distintas lenguas. Los de *crisomiris*, de *aurivitis* de *gold-finek* ¿no tienen en efecto evidente analogía con la placa amarilla de que están adornadas sus alas; el de *rothvogel*, con el rojo de su cabeza y de su garganta; los de *asteres*, de *astrolino*, con el brillo de sus diversos